

PARA ÁNGEL CAMPOS PÁMPANO

Mérida, frío febrero de 2009

POR UN TIEMPO QUE SE NOS HIZO TAN CORTO

FRÁGIL es
la mirada de niebla
ante el espejo:
una tarde en los viejos barrios
de «la ciudad blanca»,
la sonrisa
que revela el más tímido deseo,
«la semila en la nieve»...

Y ese terco final
que, como el tiempo,
nos devuelve el impacto
sorprendido
de su crueldad

Antonio Pacheco